

5 Alguien se llevó mi atención

chivo renzetti



Capítulo 1

Alguien se llevó mi atención

Entré al baño y apagué la luz, insultándome bajito la prendo, siempre me pasa lo mismo por dejarla prendida. Pongo el agua para el mate y sigo buscando la billetera, la pava se queja antes de lo pensado, me acerco para notar, no sin sorpresa, que no le había puesto agua. Sigo buscando y sin motivo alguno abro la heladera, me quedo mirando nada y pensando menos, hasta que algo me saca de esa especie de letargo, veo a mi perdido control remoto entre la leche y la botella de agua. Lo tomo helado como nunca y lo tiro arriba del sillón, supongo que andará, no lo voy a probar porque tengo que encontrar la billetera. Subo las escaleras hasta mi pieza y me quedo pensando para que carajo subí, me siento en la cama suspirando y noto que me incomoda el pantalón. Me paro y compruebo que en el bolsillo de atrás está mi billetera. Salgo de mi casa con una fuerte sensación de olvidarme algo. Llego al banco, espero casi nada y me llaman, me siento frente a un joven de anteojos que me mira esperando una noticia que cambie su gris destino, yo me quedo en blanco, sé que algo tenía que decirle pero no sé que, cuando empiezo a sentirme mareado la caricatura me dice — viene otra vez por el préstamo señor Tolosa, yo me agarro a esas palabras con quien se agarra a una tabla en el medio del mar — , entonces en los próximos diez días estará en su cuenta lo que pidió y entiendo que aceptas las condiciones — dijo sin levantar la mirada de la pantalla de su computadora. Llego a mi casa con la sensación de no haber conseguido lo que salí a buscar. Entre olvidos y sensaciones incómodas pasaron los días que tenían que pasar para huir de donde no me hallaba, con la plata en la mano voy a comprar el pasaje y un detalle, que solo lo pensé cuando una chica con cara sonriente me preguntó — ¿donde viaja señor?. Por que dije Mar de la plata nunca lo supe.

Llego al único departamento donde había lugar, me ubico en mi habitación, abro mi bolso y me doy cuenta como a quien le dan una cachetada que alguien se llevó mi atención. Desparramo el relleno de mi bolso en la cama y veo: el control remoto, la billetera, almohadones del sillón, el estuche sin los anteojos de leer, dos cargadores ningún celular, cintos, medias, mayas y nada más.